

JUVENTUD RURAL: ELEMENTOS QUE INTERVIENEN EN LAS EXPECTATIVAS SOBRE SU FUTURO

UN ESTUDIO EN LAS LOCALIDADES DE ANGUIL, GENERAL ACHA Y SANTA ROSA DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

Angolani D.H.¹, Albarracín M.B.²; Angeleri C.A.²

1 INTA Agencia de Extensión Rural General Acha, 2 INTA Agencia de Extensión Rural Anguil.

Resumen

En las últimas décadas se han producido cambios en los sistemas productivos que, junto al avance de las tecnologías, incidieron en la reestructuración productiva de los territorios, provocando modificaciones en el uso de la tierra, sus dinámicas sociales y demográficas.

El mercado de trabajo, el sistema educativo y la trayectoria familiar, no son ajenos a estos cambios y operan en la visión de futuro de las/los jóvenes. La permanencia de las/los jóvenes en las zonas rurales o el éxodo hacia las ciudades es un fenómeno complejo, en cuanto a las variables que intervienen, como en la diversidad de manifestaciones en los territorios.

El trabajo que se presenta, tiene por objetivo aportar a la comprensión de los factores que interactúan en la permanencia de las/los jóvenes rurales, desde una perspectiva de los actores. El estudio se llevó a cabo durante los años 2020 y 2021, en tres escuelas secundarias de las localidades de General Acha, Anguil y Santa Rosa, de la provincia de La Pampa. Se encuestó virtualmente a 136 jóvenes de 5° a 7° año. La encuesta constaba de preguntas cerradas y con respuestas pre codificadas que indagaban en la percepción de las y los jóvenes sobre los siguientes tópicos: lugar de residencia, vinculación con la actividad agropecuaria, aspiraciones culminada la etapa escolar y visión del trabajo agropecuario.

En las tres localidades las/los jóvenes tienen perspectiva de continuar con estudios superiores. Además, el lugar de residencia parece no estar directamente relacionado con reconocerse como jóvenes rurales y aspirar a trabajar en actividades ligadas a lo agropecuario. En sus diferentes trayectorias familiares existe una identidad rural, que se relaciona y entra en conflicto con los imaginarios de un estilo de vida más urbano. Los resultados ponen en evidencia que los factores sociales, territoriales y culturales son los que aportan en la construcción del futuro de cada joven.

Palabras Claves: Juventudes Rurales, Arraigo Rural, Escuelas Secundarias.

Introducción

En Argentina durante las últimas décadas se han producido cambios estructurales en la organización y dinámica de los territorios rurales. Esto ha llevado a que aumentar la preocupación, no solamente por temas netamente agropecuarios, sino también por problemas sociales y ambientales, donde el éxodo rural, las infraestructuras, la pobreza, la degradación ambiental, la pérdida de identidad, la juventud rural, entre otras cosas, tienen cada vez más importancia (Sili *et al.*, 2019).

Las/los jóvenes no están aislados del contexto en el cual desarrollan sus expectativas, están inmersos en una sociedad que con sus condicionantes influyen en la mirada del futuro. La selección subjetiva del camino a recorrer

tendrá mayor o menor posibilidades de ser llevada a cabo en función de las restricciones que les impone el contexto objetivo en el cual viven (contexto económico, social y cultural) (Corica, 2009). Esto hace que las perspectivas a futuro estén ancladas en las posibilidades que otorga el entorno familiar y social. La pregunta acerca del futuro nos permitirá acercarnos a la mirada que tienen las/los estudiantes sobre sus condiciones objetivas y sus expectativas subjetivas.

Un ambiente socio-familiar en donde prima un aprendizaje cotidiano y una participación activa desde niño en las actividades agropecuarias es el factor más importante en la transmisión de conocimientos y en la adquisición de hábitos agropecuarios que favorecen la instalación y permanencia del joven en el medio rural, realizando actividades agropecuarias. También en la construcción de una identidad agropecuaria las escuelas agrotécnicas y agropecuarias tienen una participación muy importante (Sili *et al.*, 2016).

En el encuentro con diferentes actores del territorio surgen de manera recurrente preocupaciones relacionadas a las/los jóvenes rurales. Como extensionistas compartimos esas mismas preocupaciones sobre problemáticas o temáticas tales como su identidad, las relaciones familiares y de género, la problemática educativa, el mundo del trabajo, la participación política y social y las migraciones. Kessler (2006), describe las particularidades de las/los jóvenes rurales como "una mayor necesidad de articulación entre educación y trabajo, relaciones familiares más patriarcales y una fuerte dominación sobre las mujeres, la centralidad de la cuestión de la tierra, la existencia de pluriactividad laboral y la problemática específica de los jóvenes indígenas. Se señalan también tensiones identitarias entre lo local y lo global, entre la decisión de permanecer y la de migrar, así como una débil conciencia de ser un actor específico."

El trabajo con jóvenes supone el desafío de, por un lado, comprender a las/los jóvenes como sujetos sociales situados, es decir considerarlos en sus particularidades generacionales y territoriales. Por otro lado, desarrollar marcos teóricos anclados a la realidad territorial que permita diseñar acciones adecuadas a sus demandas y problemáticas.

OBJETIVO GENERAL

Aportar a la comprensión de los factores que interactúan en la permanencia de las/los jóvenes rurales, desde una perspectiva de los actores, en tres localidades de la provincia de La Pampa.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Explorar y/o conocer el/los factores que intervienen en la toma de decisiones para decidir sobre su futuro de las/los jóvenes rurales que cursan los últimos años del ciclo escolar.
- B) Determinar si la condición impuesta por el lugar de residencia produce variaciones en las decisiones sobre el futuro de las/los jóvenes.
- C) Contar con información que permita planificar acciones y propuestas institucionales (colegios e INTA) más adecuada a las/los jóvenes.

MARCO TEÓRICO

Al referirnos a las escuelas agrotécnicas de nivel medio siempre deberíamos comenzar destacando y valorando el rol y funciones que cumplen en un territorio, tal como afirman Margiotta *et al.* (2006), al definir que las escuelas agropecuarias deben cumplir simultáneamente con dos misiones fundamentales: lograr que los alumnos adquieran las capacidades requeridas para quienes egresan del nivel de educación media y asegurarles una formación técnico profesional que les permita su inserción en el ámbito de la producción agropecuaria.

Por otra parte, acordamos con Margiotta *et al.* (2006) en la necesidad de tener en cuenta las condiciones en que, muchas veces, debe desenvolverse la actividad educativa, implican un escaso apoyo material, administrativo y pedagógico de parte las instancias jerárquicas del sistema educativo. Muchas escuelas funcionan de modo satisfactorio, gracias al esfuerzo y compromiso de muchos de sus directivos y docentes.

Las escuelas de nivel medio que imparten enseñanza agropecuaria en la Argentina ascienden a 428. De ellas, 306 son de gestión estatal, 112 de gestión privada y 10 dependen de universidades nacionales (Margiotta *et al.* 2006, p. 194). Se ha considerado que imparten enseñanza agropecuaria de nivel medio, a aquellos establecimientos que emiten títulos de “técnico/a” de ese nivel o títulos menores al de “técnico/a” pero que implican terminalidad del nivel medio, en ambos casos relacionados con la producción agropecuaria. En la provincia de La Pampa existen 10 establecimientos con esas características, 5 de gestión estatal y 5 de gestión privada.

Bocchicchio *et al.* (2006) afirman que el impacto de las políticas neoliberales en las estructuras sociales ha hecho que los actores se replanteen el “lenguaje del desarrollo”, ausente desde hace dos décadas. En este sentido, los autores describen que los organismos internacionales ahora alientan el creciente papel de los gobiernos municipales y provinciales en el diseño e implementación de estrategias. También se basan en un enfoque territorial que abarca tanto el carácter multisectorial de la economía rural como las relaciones rural-urbanas. Los cambios territoriales como sistema colectivo están promoviendo competencias a través de una gestión institucional, articulando bases productivas y territoriales. Por tanto, afirman las y los autores, la educación no puede quedar al margen. Las escuelas agrotécnicas, como actores locales reciben la demanda de formación y reciclaje de capacidades productivas agropecuarias. Además, al operar en la interfaz de dos sistemas (socioproductivo y educativo) con racionalidades diferentes, esta interacción es compleja.

Las escuelas son instituciones mayoritariamente territoriales, orientadas a educar y formar en diferentes competencias del mercado laboral y existen en el territorio algunos procesos de desterritorialización que impactan en su identidad. A la escuela se le atribuye en ocasiones una “función imaginaria”.

Son estos cambios ocurridos en el mercado del trabajo y en el sistema educativo, así como las prácticas escolares de cada escuela, los que operan en la visión de futuro de las/los jóvenes. Estos no son los únicos factores, sino que existen otros elementos que configuran las representaciones sobre el futuro, como por ejemplo la familia y el contexto geográfico (Corica, 2009).

En este contexto de cambios estructurales del mundo, a la juventud rural se le plantea la disyuntiva entre permanecer en las áreas rurales o migrar a otras ciudades, en busca de oportunidades de estudio o trabajo que les permitan mejorar sus condiciones de vida, tanto actuales como futuras (Kessler, 2005).

Acordamos con la definición de Kessler (2006), que define como jóvenes rurales a todos las/los jóvenes que residen en el campo como aquellos que residen en núcleos urbanizados de zonas predominantemente agropecuarias, aunque sin que se especifique concretamente el umbral poblacional de los mismos. Los aspectos culturales son señalados como fundamentales para definir a un sujeto como joven rural “jóvenes cuya vida se desarrolla en torno al mundo rural, habitando zonas rurales o poblados adyacentes, se dediquen o no a tareas rurales”.

Definir el concepto de juventud rural implica analizar y definir los dos conceptos que lo integran, vínculo (o no) con la actividad agropecuaria y el criterio etario de jóvenes. Tal como lo advierte Kessler (2006) la definición de lo rural ha sido altamente influenciada por el enfoque de la nueva ruralidad que plantea la “tendencia a modificar la tradicional identificación de lo rural con la dedicación a actividades agropecuarias, dado, por un lado, el incremento de población residente en áreas rurales dedicada a tareas no agrícolas, y por otro, el incesante aumento de trabajadores y propietarios rurales habitando zonas urbanas”. En consecuencia, mayoritariamente se considera juventud rural a quienes, por diferentes razones, familiares o laborales, se encuentran directamente vinculados al mundo agropecuario, incluyendo tanto a aquellos que no se dedican a actividades rurales –ni ellos ni sus padres– pero residen en el campo, como a quienes, ocupados en tareas agrícolas, moran en pequeños pueblos.

En cuanto al criterio etario del concepto existen diferentes puntos de vista, entre los que se puede mencionar la definición de juventud adoptada por las Naciones Unidas, entre los 15 y 24 años. Sin embargo, ese corte genera controversias y divergencias. En efecto, al considerar la juventud como la etapa de la vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y autoridad del adulto, el interrogante es de qué modo y cuándo tienen lugar en la población rural estos puntos de inflexión del ciclo vital.

La permanencia de las/los jóvenes en las zonas rurales o el éxodo hacia otras zonas o ciudades es una situación compleja que depende de numerosas variables, y que no se manifiesta en todos las/los jóvenes y todos los territorios rurales por igual (Durston, 1998). Para abordar esta temática del arraigo de las y los jóvenes rurales en este trabajo, comenzamos reconociendo la complejidad que posee como concepto. Algunos autores lo definen como un sentimiento. Los autores reconocen algunas limitaciones sobre esto, dado que no es fácil medir este sentimiento, y lo resuelven con una pregunta sobre el deseo o no de emigrar «si pudieras elegir ¿te irías del pueblo o te quedarías?» (González y Gómez Benito, 2002). Sin embargo, se asimila el desarraigo a la intención de emigrar, dejando sin explicación las conductas que contradicen esta correlación de variables.

Llegando a un análisis aún más profundo del concepto de arraigo/desarraigo, Díaz Méndez (2005) plantea qué son definidos como un conjunto de pautas culturales de implicación o desvinculación del territorio: "...una decisión, reflejada en un hecho final de permanencia pero mediada por dudas, renuncias, presiones, esperanzas, ilusiones..., reflejo de un profundo y complejo proceso de interacción social". En este proceso, el actor principal (generalmente el o la joven), no siempre es protagonista.

Asumimos como arraigo, a la acción de afincarse de modo permanente, afianzarse, echar raíces, lo que depende de una serie de factores: las condiciones materiales para su realización (disponer de tierra y hábitat, infraestructura, vivienda, servicios públicos, etc.); calidad de vida y acceso a bienes y servicios (alimentos, ingresos, empleo, etc.), posibilidades para la realización personal y social/comunitaria (en los planos educativo, cultural, de acceso a la información y el consumo), entre otros.

En Sili *et al.* (2019), los autores buscan comprender los fenómenos migratorios o el arraigo de los jóvenes a sus territorios rurales, a partir de dos aspectos:

A) El análisis de las dinámicas sociales y culturales de los jóvenes. Tres temas claves se analizan desde esta línea de reflexión: 1. El nivel educativo de los jóvenes rurales y su relación con la permanencia y la migración; así como los tipos de educación (agropecuaria/no agropecuaria); 2. El peso que tiene la identidad rural y agraria de los jóvenes y su rol en la construcción del arraigo a las áreas rurales; 3. Las preferencias por el modo de vida rural, el peso que tiene la vida comunitaria y familiar, los lazos de parentesco y solidaridad y las tradiciones, a lo que se suma la preferencia por vivir en un espacio ambientalmente más sano.

B) La dimensión económica productiva y la posesión por parte de los jóvenes de factores de la producción. Aparecen dos temas claves de análisis: 1. El vínculo de los jóvenes con la tierra: la posesión de tierras y la sucesión familiar; 2. La relación entre los jóvenes y el empleo, especialmente empleos formales y bien remunerados que les permitan permanecer en las áreas rurales en igualdad de condiciones que en otros lugares.

El marco teórico hasta aquí planteado representa un recorte del universo teórico referido a la juventud rural, los procesos de arraigo y como instituciones como las escuelas afrontan los procesos de dinámica de los territorios. El recorte teórico se realiza en la medida de que brinde elementos interesantes para la discusión de los resultados de este trabajo de investigación.

METODOLOGÍA

Antes de detallar el camino metodológico que guiará esta investigación es necesario poner de manifiesto algunas decisiones en cuanto del paradigma de investigación seleccionado, esto permitirá poner en claro como la investigación entiende que se genera el conocimiento. "De hecho las cuestiones de métodos son secundarias frente a las de paradigma, que definimos como el sistema básico de creencias o visiones del mundo que guía al investigador, ya no sólo al elegir los métodos, sino en las formas que son ontológica y epistemológicamente fundamentales" (Guba y Lincoln, 2002).

Siguiendo a Guba y Lincoln (1994) se pueden describir los diferentes paradigmas de investigación a partir de la respuesta que estos dan respecto de tres preguntas fundamentales, la Preguntas Ontológica (¿Cuál es la forma y la naturaleza de la realidad, y por tanto, que es lo que podemos conocer de ella?), la Pregunta Epistemológica (¿cuál es la relación entre quienes conocen o buscan conocer y lo que puede ser conocido?) y la Pregunta

Metodológica (¿Cómo puede el investigador o él qué busca conocer arreglárselas para averiguar si lo que él o ella cree puede ser conocido).

Durante el año 2020 y 2021, el cuestionario fue respondido virtualmente, de manera voluntaria, por 136 jóvenes de 5° a 7° año en calidad de estudiantes del Colegio Enrique Stieben de Anguil, la Escuela Agrotécnica de General Acha (ETAGA) y la Escuela Agrotécnica de Santa Rosa. La selección de estas tres escuelas, dos del tipo agrotécnica y uno de modalidad con orientación agraria, se justifica en el supuesto de que las escuelas secundarias con este perfil son las que eligen algunas y algunos jóvenes, que, a futuro, se vincularán con alguna actividad agropecuaria. Por otra parte, también sostenemos el supuesto de que son estas escuelas las que pueden tener un rol crucial en aportar a la problemática del éxodo rural y la posibilidad de una mejor formación para más y mejores oportunidades laborales.

El instrumento de recolección de información utilizado fue un formulario virtual autoadministrado. La construcción del formulario se realizó de forma colectiva en el equipo de investigación. La encuesta posee preguntas cerradas y con respuestas pre codificadas que indagaron en la percepción sobre diferentes ejes.

Los ejes de la encuesta fueron construídos teniendo como guía el marco teórico y los objetivos de la investigación. Los ejes de consulta fueron:

- Lugar de residencia: seleccionando entre la dicotomía “en el campo” o “en el pueblo o ciudad”.
- Vínculo familiar con la actividad agropecuaria: Si tiene o no alguna vinculación con la actividad agropecuaria. En caso de tenerla, en el presente o en el pasado, en relación al trabajo/ocupación y lugar de residencia de los padres o tutores, vinculación por ser propietarios de campos o explotaciones, o ser profesional de alguna actividad agropecuaria.
- Aspiración al culminar la etapa escolar: proponiendo como opciones excluyentes: quienes están pensando en estudiar una carrera terciaria o Universitaria, quienes que están pensando sólo en trabajar y quienes piensan en combinar ambas opciones.
- Arraigo: para indagar en este aspecto se consultó si pudieran elegir se quedarían o se irían de su lugar de residencia, dando la posibilidad de elegir entre estas dos opciones.
- Visión del trabajo/ocupaciones agropecuario: Se busca indagar sobre la percepción de algunas cuestiones ligadas a los trabajos u ocupaciones rurales, tales como las condiciones de trabajo, la remuneración, las oportunidades de trabajo y algunos imaginarios relacionados.

En una segunda etapa, una vez procesadas las encuestas, se realizaron talleres de devolución de los resultados al equipo docente y pedagógico de cada colegio. El objetivo de esta instancia fue validar y poner en discusión los resultados de las encuestas. Previo al taller se compartió a cada equipo escolar, vía correo electrónico el informe de las encuestas. Dos talleres se realizaron de manera virtual y uno presencial por la situación de emergencia sanitaria.

En un tercer momento, se realizó un taller presencial con estudiantes de 7° año de la Escuela Agrotécnica de Santa Rosa, con el objetivo de profundizar la comprensión de algunos emergentes volcados por estos/as jóvenes en las encuestas.

Originalmente el estudio tenía planificado otras instancias de investigación tales como entrevistas individuales y talleres con diferentes actores vinculados a la temática. Sin embargo, a partir de las restricciones provocadas por la pandemia se realizaron reformulaciones a lo diseñado, concretando la realización de las encuestas a jóvenes y equipo de gestión de las instituciones. Los resultados de esas instancias es lo que presenta este trabajo.

Descripción del contexto de estudio:

Las localidades de Anguil, Santa Rosa y General Acha se ubican en el Centro Este de la Provincia de La Pampa (Figura 1).

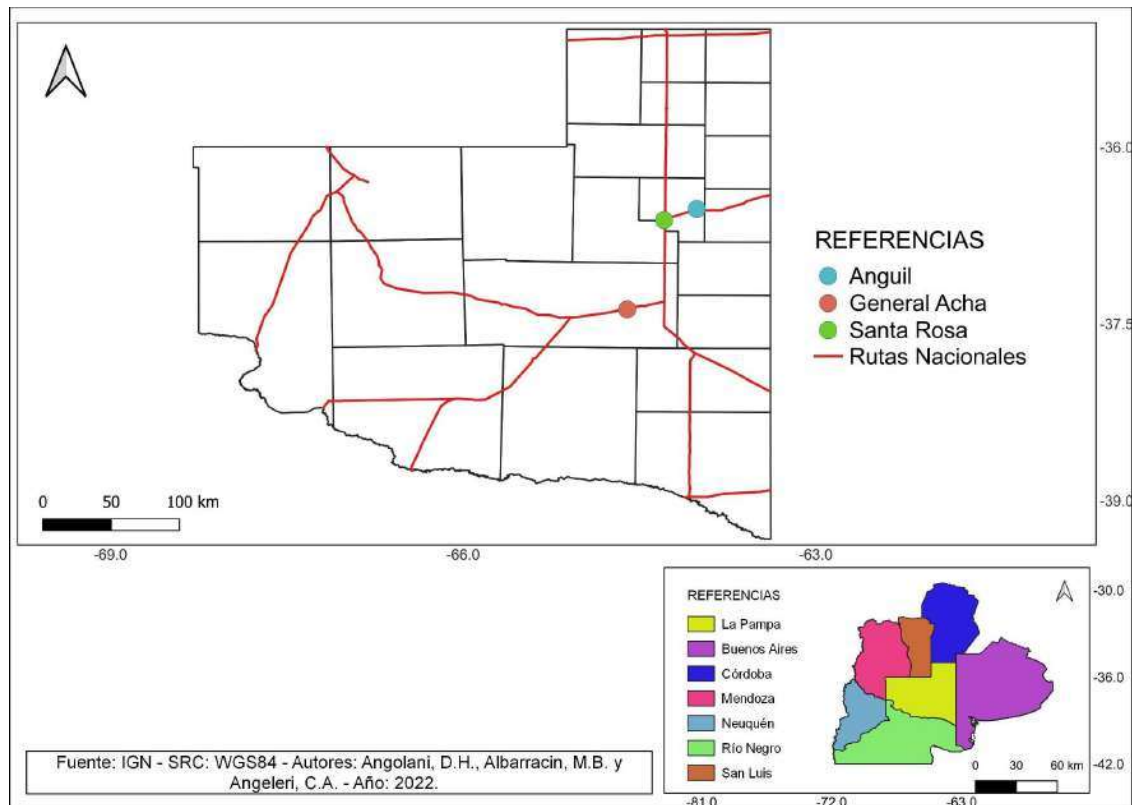


Figura 1. Ubicación geográfica en el contexto nacional y provincial de las tres localidades en las que se realizó el estudio.

En la Tabla 1 se presentan las principales características socioeconómicas de cada localidad. General Acha, Anguil y Santa Rosa (capital provincial), qué tienen rasgos particulares y propios que las diferencian, pero también existen algunos en común.

Tabla 1: Principales características socioeconómicas de las localidades.

	Gral. Acha	Anguil	Santa Rosa
Departamento	Utracán		Capital
Densidad poblacional del depto. (hab/km ²)	1,12		41,7
Fundación	1882	1906	1892
Total Poblacional (hab)	12.583	1.934	103.241
Superficie del ejido (km ²)	10.550	850	1500
Densidad poblacional del ejido (hab/km ²)	1,1	2,01	69,24
Mujeres	6.484	965	53.519
Varones	6.099	969	49.722
Matriz productiva y económica predominante	Ganadería extensiva	Agricultura y ganadería	Agricultura, ganadería, empleo público y comercial.
EAPs del depto.	366		369

Fuente: elaboración propia en base a: INDEC Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Censo Nacional Agropecuario 2018 y Anuario Estadístico de La Pampa 2019.

En cuanto a la matriz productiva de General Acha la actividad predominante es la ganadería de cría extensiva, mientras que en Santa Rosa existe una combinación de ganadería, agricultura y empleos no vinculados directamente con la actividad agropecuaria. En Anguil, predomina la producción mixta (ganadero agrícola) y múltiples empleos locales y en la ciudad capital. Es importante tener en cuenta estas particularidades a nivel productivo, donde están insertas las escuelas y colegios, en la medida que sus currículas y las relaciones con el contexto productivo cercano es crítico en la formación de los/las egresados/as. Por otra parte, las/los jóvenes no están aislados del contexto en el cual desarrollan sus expectativas, están inmersos en una sociedad que, con sus condicionantes, características y rasgos influyen en la mirada/decisión del futuro.

La oferta escolar, tanto de nivel primario como secundario es un rasgo distintivo de cada localidad, en la Tabla 2 se presenta la cantidad de colegios presente en cada lugar. En las localidades de General Acha y Santa Rosa, en cuanto a la oferta académica de nivel secundario, se cuenta con escuelas Agrotécnicas. En cambio, en Anguil el colegio secundario es común y cuenta con orientación agraria a partir de 4° año desde el año 2021 (previamente solo contaba con orientación en Ciencias Sociales y Humanidades).

Tabla 2: Oferta educativa de nivel primario y secundario, por localidad.

		Gral. Acha	Anguil	Santa Rosa
Primaria		8	1	40
Secundario	Agrotécnica	1	0	1
	Otras modalidades	5	1	34
Adulto (Primaria y/o secundaria)		2	1	25

Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Educación de La Pampa.

En lo que respecta a la oferta educativa en nivel superior (universitario, terciario) en la localidad de General Acha se encuentra el Instituto de Formación Docente, Escuela laboral de Formación Profesional N° 1 y el Centro Universitario de General Acha, sede de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam). En Santa Rosa, al ser la capital provincial es donde se concentra la mayor oferta académica, contando con la sede central de la UNLPam y 4 facultades (Agronomía, Ciencias Económicas y Jurídicas, Ciencias Exactas y Naturales y Ciencias Humanas), Universidades privadas y 8 institutos de formación (docente, laboral y policial).

La cantidad y variedad de ofertas educativas en las diferentes localidades de la provincia de La Pampa, es un factor crítico que incide en la permanencia o movilidad de las/los jóvenes que tienen la posibilidad de realizar estudios secundarios, técnicos o universitarios.

RESULTADOS

Se presentará la información obtenida del procesamiento de las encuestas a estudiantes, así como las percepciones de los equipos educativos que compartieron durante los talleres de devolución. Para comenzar, se realiza un análisis comparativo de las tres escuelas en lo que respecta a las siguientes dimensiones:

1. Lugar de residencia y vinculación con la actividad agropecuaria.

Respecto al lugar de residencia, en las tres localidades se observan porcentajes mayores al 90% de jóvenes que viven en la ciudad o pueblo, respecto a los que viven en el campo. En cuanto a la vinculación con la actividad agropecuaria, en Anguil y Gral Acha es mayor el porcentaje de jóvenes que sí poseen vinculación con lo agropecuario (66% y 52% respectivamente), mientras que en Santa Rosa el 61% de los/las jóvenes dicen NO poseer vinculación con la actividad agropecuaria (Tabla 3).

Tabla 3. Lugar de residencia y vinculación con la actividad agropecuaria, resultados por localidad.

Dimensión a indagar	Respuesta posible	Gral. Acha	Anguil	Santa Rosa
Lugar de residencia	Campo	9%	4%	9%
	Ciudad/pueblo	91%	96%	91%
Vinculación con la actividad agropecuaria	Si	66%	52%	39%
	No	34%	48%	61%

Fuente: elaboración propia en base a encuestas.

Dentro de la variable "Vinculación con la actividad agropecuaria" aquellas/os jóvenes que respondieron que Sí tenían vínculo con la actividad agropecuaria, se les pidió que seleccionaran el origen de esa vinculación. En las tres localidades el vínculo principal de las familias de las/los estudiantes con la actividad agropecuaria son que sus padres/tutores trabajan o trabajaron en el campo, seguido por que sus familias viven o vivieron en el campo. Se destaca que en Gral. Acha la segunda opción más seleccionada fue que los padres dueños de la tierra (Tabla 4).

Tabla 4. Origen de la vinculación con la actividad agropecuaria, respuestas por localidad.

Opciones	Gral. Acha	Anguil	Santa Rosa
Padres/tutores trabajan en el campo	1°	2°	1°
Familia/tutores vive o vivió en el campo	3°	1°	2°
Padres/tutores son propietarios de la tierra	2°	4°	3°
Padres tutores alquilan campo	4°	3°	4°
Padres/tutores trabajan en actividades relacionadas al sector agropecuario	3°	4°	5°
Padres/tutores han estudiado carreras universitarias referidas al campo	4°	5°	---

Fuente: elaboración propia en base a encuestas.

---: Nadie eligió esa opción.

Incorporando elementos surgidos de los talleres entre el equipo investigador y los equipos educativos de los tres colegios, respecto del lugar de residencia y de la vinculación con la actividad agropecuaria de las/los jóvenes mencionamos lo siguiente:

Los docentes en Gral. Acha perciben que el origen de sus estudiantes ha ido cambiando a través de los años, en la actualidad reconocen una mayor proporción de estudiantado de origen urbano, con menor vinculación a lo agropecuario. Explican este fenómeno a partir de distintos procesos, entre ellos un cambio en la familia rural tradicional, que antes vivían en el campo ahora están instaladas en la ciudad. Entienden como causas de estos procesos los cambios en la tenencia de la tierra con nuevos propietarios -locales o extralocales- y la concentración de tierras, entre otros:

EJ: "En líneas generales el porcentaje de alumnos que tenemos corresponde a familias trabajadoras, de personas que trabajan en el campo, incluso en los últimos años se ha dado un gran cambio en eso, porque también creo que cambió la familia rural como se conocía antes. Hace años existían mucha gente trabajando en el campo, incluso familias que vivían en el campo, que hoy prácticamente esas familias están instaladas en la ciudad, incluso creo, que ha cambiado la tenencia de la tierra en nuestra zona, hoy en día, pertenece a grandes capitales, en su mayoría, que eso también ha hecho que disminuya el chacarero..."

MR: "...la gente viaja de un lugar al otro, se traslada, la concentración de la tierra de la que hablo Esteban es una realidad que se va dando lentamente, pero se va dando, aumentaron mucho las personas que son propietarios de la tierra que no son de la localidad pero contratan a gente de la localidad para las tareas rurales, y Acha es una sociedad rural que vive de lo rural por más que vivamos en el pueblo, lo sociedad está vinculada directamente en

un alto porcentaje con la ruralidad, por lo tanto, podemos considerarlo según las definiciones que esgrimieron en el trabajo como jóvenes rurales”

CR: “Yo mientras vos hablabas pensaba si esto no tendría algo que ver con que pocos papas son propietarios de tierras, yo lo asocio con eso, yo no tengo la certeza de dónde voy a volver a trabajar si no soy el dueño de la tierra, no sé, capaz que es un disparate, yo mientras vos hablabas pensaba en eso. ”

EJ: “...nosotros hace 15 años atrás recibimos un alumno que prácticamente las prácticas cotidianas del medio rural, llámale agarrar una pala, una tenaza, poder hacer esas cuestiones muy prácticas, ya la tenían instaladas, hoy en día los chicos que entran ni siquiera conocen la tenaza, entonces esto nos ha dado un cambio muy grande y obviamente que se ve reflejado en esto y también en cuestiones de trabajar y estudiar, pero tiene que ver por ahí como dijo Daniel, con la cuestión socio-económica de las familias de nuestra escuela.”

En cuanto al vinculación de las y los jóvenes con la actividad agropecuaria y la relación de esta, con el lugar donde residen, el equipo docente del Colegio Secundario de Anguil visualiza procesos migratorios asociados al trabajo rural y como estos procesos afectan la estructura familiar:

MO: “... nosotros tenemos un cúmulo bastante grande de alumnos que emigran, migran por distintas localidades porque tienen una familia fragmentada o tienen marcas complejas, de realidades complejas y van circulando, o bien a Santa Rosa por una cuestión de cercanía o bien a otras localidades pequeñas donde los adultos que los reciben van a estar vinculados al ámbito rural en general, también tenemos casos de alumnos cuyos padres son migrantes de otras provincias, sobre todo de Corrientes (...) tanto del norte como del sur del país y esta circulación permanente y que son dinámicas familiares también, porque hay momentos de migración, por ejemplo que son del sur y en verano o en invierno se van a trabajar y volvemos para acá, hacen movida digamos y los chicos transitan su escolaridad en ese movimiento”.

LG: “estos alumnos golondrinas no están mucho tiempo en la localidad, también deciden irse, por ejemplo vienen con su familia pero deciden volverse con sus tíos, sus abuelos, es como que tampoco se adaptan al trabajo de sus papás y también piensan en otras cosas, muchas veces en volverse porque extrañan..., muchas veces tenemos pases 2 veces en el año de chicos que se van, se van a Uriburu, se van a Lonquimay, se van a Catrillo, vuelven a los dos o tres meses, es como que la ruta 5 hay mucho movimiento de gente de acá pero también de otras provincias que vienen para trabajos ruralizados de la familia que vienen por los campos”.

En relación con lo mencionado anteriormente, el equipo docente de Anguil visualiza la necesidad de ofrecer a las/los jóvenes del pueblo una opción educativa más cercana a los intereses de estudiantes vinculados a lo rural:

LG: “...nuestros quiebres son dos, segundo año que tiene que ver con otras cuestiones (hace referencia a cuestiones sociales de las familias) y cuarto año es porque los chicos dejan para ir a trabajar y ese trabajo es en el campo o en el pueblo, y tienen que ver con necesidades, como que la escuela no les está brindando algo que ellos necesitan, nuestra orientación en ciencias sociales y humanidades entonces es como que están buscando otra cosa, por eso es que desde hace varios años... todos los años pedimos el cambio de modalidad, no que no esté esta modalidad, sino, que la segunda división esté o ciencias naturales o ciencias agrarias”

En cambio, el equipo docente de la Escuela Agrotécnica de Santa Rosa comenta que recibe estudiantes que en su mayoría viven en la ciudad, y desde su visión esto se relaciona con su poca vinculación a la actividad agropecuaria. Los docentes perciben que esta tendencia va en aumento. Otros cambios observados en el perfil de los y las jóvenes, es la mayor incorporación de mujeres, a partir de los cambios en los sistemas de Polimodal y nuevo secundario:

“Antes con el viejo secundario entraban más varones, con el Polimodal empezaron a venir más mujeres, a partir del 2011 con el nuevo secundario entran más mujeres. antes venían porque venía el novio, un amigo... la vestimenta no tenía qué ver con lo rural”.

“Con el nuevo secundario más mujeres quieren venir a la agro, y permanecen más las mujeres”.

Estos cambios en el perfil de las y los jóvenes son atribuidos por ellos a procesos de despoblamiento de las zonas rurales y el cierre de las escuelas rurales de esas zonas:

“El campo está despoblado, hay cierre de escuelas”.

También los/las docentes reconocen que la escuela cumple una función que podría denominarse de “contención” social, ya que en los últimos años la matrícula de estudiantes se compone principalmente por jóvenes que viven en barrios populares de Santa Rosa, donde predominan las problemáticas de vulnerabilidad social.

Estas instancias con los equipos docentes resultaron clave para una retroalimentación que aportó las miradas de docentes y directivos/as en la interpretación y contextualización de las respuestas de las/los jóvenes, ayudando a situar el proceso de investigación territorialmente, además de propiciar nuevas preguntas en torno a las/los jóvenes rurales, tanto para el equipo de investigación como para las instituciones educativas.

2. Perspectivas finalizado el ciclo escolar y aspiraciones de trabajo a futuro en la actividad agropecuaria.

En cuanto a la perspectiva al finalizar el ciclo escolar, en las tres localidades es menor el porcentaje de jóvenes, que planean trabajar únicamente. Los estudiantes de las localidades de Anguil y Acha, presentan los porcentajes más altos en cuanto a la perspectiva de estudiar una carrera terciaria/universitaria como única actividad. Mientras que en estudiantes de la escuela de Santa Rosa el porcentaje mayor (65%) planea estudiar y trabajar al mismo tiempo (Tabla 5).

Al consultarles sobre si pensaban trabajar a futuro en la actividad agropecuaria en los/las estudiantes de Gral Acha y Anguil predominó el NO como respuesta, con un 63% y 67% respectivamente. En cambio, los/las estudiantes de Santa Rosa piensan trabajar en un 70% a futuro vinculados a la actividad agropecuaria (Tabla 5).

Tabla 5. Perspectivas finalizado el ciclo escolar y aspiraciones de trabajo a futuro en la actividad agropecuaria, resultados por localidad.

Dimensión a indagar	Respuesta posible	Gral. Acha	Anguil	Santa Rosa
	Trabajar	3%	7%	9%
Perspectiva finalizado el ciclo escolar	Estudiar una carrera terciaria/universitaria	63%	49%	26%
	Estudiar y trabajar al mismo tiempo	34%	44%	65%
Aspiraciones de trabajo a futuro en la actividad agropecuaria	Si	37%	33%	70%
	No	63%	67%	30%

Fuente: elaboración propia en base a encuestas.

Profundizando las razones de porque Sí o porque No trabajaría en la actividad agropecuaria en el futuro (Tablas 6 y 7), las/los jóvenes de las tres localidades coinciden en seleccionar como las principales razones por las que Sí trabajarían en actividades agropecuarias: el gusto/preferencia por este tipo de actividad, el estar al aire libre y en contacto con la naturaleza y querer estudiar una carrera universitaria/terciaria relacionada con el campo (Tabla 6).

Tabla 6. Opciones por las que SÍ se imaginan las/los jóvenes trabajando en la actividad agropecuaria en el futuro, respuestas por localidad.

Opciones	Gral. Acha	Anguil	Santa Rosa
Porque me gusta	1°	2°	X
Quiero estudiar una carrera universitaria/terciaria relacionada al campo	3°	3°	2°
Quiero seguir con el trabajo que hacen mis padres/tutores	4°	6°	4°
Porque genera buenos ingresos (buen sueldo)	---	5°	4°
Hay mucha oferta de trabajo (tiene mucha salida laboral)	---	5°	3°
El campo es el motor de la actividad económica de la zona y el país	3°	4°	2°
Me gusta estar al aire libre y en contacto con la naturaleza	2°	1°	1°
Mis padres/tutores quieren que siga trabajando en el campo cuando termine la escuela	---	---	---
Porque no tengo otra opción	5°	---	---

Fuente: elaboración propia en base a encuestas.

X: En el cuestionario realizado en Santa Rosa, esta opción se reformuló.

---: Nadie eligió esa opción.

Entre las/los que respondieron que NO se imaginan trabajando en la actividad agropecuaria a futuro, las razones más seleccionadas en las tres localidades por orden de importancia fueron: querer estudiar una carrera universitaria que no se relaciona con el campo, porque no tiene gusto por este tipo de actividades, porque no genera buenos ingresos, porque el trabajo en el campo es sacrificado, la calidad de vida no es buena y el trabajo en la ciudad es más estable y seguro (Tabla 7).

Tabla 7. Razones por las que NO se imaginan trabajando en la actividad agropecuaria en el futuro, ranking por localidad.

Opciones	Gral. Acha	Anguil	Santa Rosa
Porque no me gusta	2°	2°	X
Quiero estudiar una carrera universitaria que no está relacionada al campo	1°	1°	1°
No quiero seguir continuar con el trabajo que hacen mis padres/tutores	4°	6°	---
Porque no genera buenos ingresos, buen sueldo	3°	6°	---
No hay mucha oferta de trabajo (poca salida laboral)	4°	---	---
El trabajo en el campo es sacrificado. La calidad de vida no es buena	3°	5°	---
La actividad agropecuaria tiene muchos riesgos (climáticos, políticos, etc.)	4°	---	---
Mis padres/tutores quieren que trabaje en una actividad diferente.	---	4°	---
El trabajo en la ciudad es más estable y seguro	3°	3°	2°

Fuente: elaboración propia en base a encuestas.

X: Esta opción no se agregó en el cuestionario realizado en Santa Rosa.

---: Nadie eligió esa opción.

Durante las instancias de taller con los equipos docentes, al poner en discusión cuáles son las perspectivas de las y los jóvenes al finalizar el ciclo escolar, los docentes plantan en general, la preocupación por esta instancia y

algunas de las hipótesis respecto a qué factores inciden en las decisiones a futuro de las y los jóvenes que logran egresar:

CR: *"...no me sorprendió en absoluto que los chicos quieran trabajar y estudiar, si bien la mayoría de ellos debe necesitar hacerlo porque la escuela concentra una población de clase media, media baja, también me parece que la escuela de alguna manera les ha enseñado a hacer eso, les ha enseñado que hay que esforzarse, trabajo mancomunado..."*

MH *"...casi todos los que se pueden ir a estudiar, estudian educación física"*

EJ: *"...otro 10% donde dice que el trabajo en el campo es más sacrificado, la calidad de vida no es buena, también eso lo están mirando, un ítem importante que están viendo, cómo que estar en el pueblo, urbanizados, están mejor que estar en el campo. Las condiciones socio-económicas".*

MR: *... he notado que interviene mucho el acceso a la tecnología cotidiana, esta de internet, televisión, influye mucho a la hora de elegir el campo como un lugar de trabajo, es decir, me encuentro con mucha gente que dice, bueno yo voy al campo a trabajar en el día pero vuelvo a la noche, no me quedo,... además de que justo también en nuestra zona tiene la particularidad de que los campos están lejos, las ciudades están lejos, por lo tanto muchas veces ir al campo representa viajar más de una hora o mínimo... no se viaja mucho del campo a la ciudad, más que una vez por semana, cada 15 días, dependiendo de cada explotación, ..., y otro me parece también, tiene que ver la cuestión económica, no es un trabajo que en general este bien pago y es sacrificado, eso sí se nota que influye a la hora de trabajar en el campo,*

MH *"con respecto de los factores que influyen en el medio rural, cuento como anécdota, que tiene que ver con la tecnología, cuando los chicos, incluso el año pasado, iban a las pasantías cuando uno le preguntaba ¿Cómo te fue? Bien pero un desastre porque no había internet no había wifi, entonces esa disyuntiva que hoy tiene el ámbito rural también hace de que los chicos muchas veces priorizan el mundo urbano y no el medio agropecuario".*

MH *"...en muchas familias, cuando el chico llega a sexto año, yo tengo un montón de alumnos que sus papás les dicen "vos sos un bol... ya te tienes que poner a laburar que haces ahí estudiando", como que no ven por ahí, no digo todas las familias pero hay una proporción muy grande, vos tienes que seguir de albañil conmigo, que vas a hacer un año más ahí perdiendo el tiempo, y eso yo me lo re pregunto, incluso justo lo que decía... mi papá es molinero y siempre me decía: si hay algo que no tienes que ser vos es molinero, a mí me fue más o menos, pero vos vas a estudiar."*

MO: *"ahí estamos traccionando nosotros directamente, en este estudiar o trabajar, hay más que estaban pensando en salir a trabajar y no tanto en ir a estudiar y ahí estamos nosotros como responsables porque hacemos todo un trabajo fuerte de orientarlos hacia un estudio, ahí posiblemente lo que esté pasando es eso, que nosotros ahí incidimos directamente, trabajamos mucho con orientación vocacional, con inserciones laborales pero siempre pensando en estudios después de terminar el secundario, entonces primero en la orientación que la estamos dando, digo nosotros como grupo de docentes y directivos, es sostener en cuarto año que no abandonen y en quinto y sexto perfilar que estudien, que hagan un estudio posterior, sea este formal a través de una carrera de grado o no, porque también estamos proponiendo oficios, otro tipo de profesionalización, etc.*

LG: *"...nuestros quiebres son dos, segundo año que tiene que ver con otras cuestiones y cuarto año es porque los chicos dejan para ir a trabajar y ese trabajo es en el campo o en el pueblo, y tienen que ver con necesidades, como que la escuela no les está brindando algo que ellos necesitan, nuestra orientación en ciencia sociales y humanidades entonces es como que están buscando otra cosa, por eso es que desde hace varios años, por lo*

menos desde que estoy yo, todos los años pedimos el cambio de modalidad, no que no esté esta modalidad, sino, que la segunda división esté o ciencias naturales o ciencias agrarias...”

Otro de los aspectos emergentes de los talleres con los docentes son las percepciones acerca de las dinámicas territoriales:

MR: “Hay una variabilidad muy diferente a lo que fue hace 30 años atrás, es decir, esa dinámica en la sociedad se nota y mucho, como también se nota la conectividad y la cercanía con la ciudad o la metrópoli de alguna manera sin estar en ella, sin tener demasiado contacto físico, si hay un contacto virtual con todo lo ciudadano”.

MH: “Toda la zona de la ruta de Acha para allá era sumamente productiva, había pollos, yo me acuerdo de mi papá cuando se quedaba sin laburo agarraba la camioneta y lo que hacía era comprar sandía, pollos, lo que sea y salíamos a vender, toda esa cultura se terminó o la exterminaron y tiene que ver también con lo que decían, hay mucha gente que compró tierras de otros lados con otra cultura, vino mucha gente acá de la ciudad con otra cultura, incluso nosotros mismos en mi familia dejamos de hacer quinta, tener pollos y demás, y creo que eso, el mundo cambió tanto”.

La preocupación de los docentes respecto del futuro de las y los egresados y la percepción de los procesos de cambios territoriales, que se reflejan en las expresiones textuales anteriormente compartidas, también los llevan a hacer un replanteo y otras reflexiones respecto de la propuesta educativa de cada institución, el perfil del/la egresado/a y permanencia en el colegio secundario:

MH “... me hace muchísimo ruido sobre el perfil que estamos buscando en el agro, yo sé que el mundo cambió y creo que, si hay algo que debemos mejorar nosotros, es que el mundo cambió porque una de las cosas que cambió es porque se tecnificó demasiado, que en nuestras familias por ser de clase media, bajas y otras más y por políticas del estado, no han logrado o nosotros no estamos logrando generar herramientas para que se den otro tipo de producciones,

EJ: “Cuando nos planteamos las prácticas profesionalizantes a principio de año de los chicos de séptimo que empezamos a barajar con la profesora distintas producciones que podían ellos llevar adelante, a mí me dio una sensación extraña, casi hasta triste, el hecho de decir porque el alumno solamente pensaba en el rédito económico que iba a producir con eso, no voy a hacer una producción de pollo porque ¿cuánto voy a ganar? ¿Cuánto me va a generar? Ellos piensan, algunos alumnos, no todos, piensan, el mundo nos vende que nosotros tenemos que ganar mucho dinero y si no hacemos mucho dinero no sirve, entonces tenemos que ir a buscar otra cosa”.

DA: “Creo que hay que repensar o es el gran desafío de cómo esos jóvenes se van a vincular con los sistemas agropecuarios, van a requerir más tecnificación, hoy hay bombas sumergibles solares, el tema del molinero tal vez quede en algún libro, supongo pensando a futuro, el alambrador, tal vez hoy con máquinas se puede hacer, también creo que no es una cosa o la otra, para mí van a convivir situaciones más tecnificadas y menos tecnificadas, tendrá que ver con aquellos que sostuvieron un vínculo con la actividad, o por gusto/preferencia, tal vez un chico que no tenga el vínculo directo pero si al conocerlo a través de una institución educativa elija como medio de vida el ámbito rural y diga “esto es lo que me gusta”, creo que van a convivir los dos sistemas, no es ni una ni la otra con todas sus dificultades de por medio”.

CR: “Para mí habría que arrancar como resignificando el concepto de trabajo rural, hay que pensarlo por ahí, hay que resignificar que es el trabajo rural y empezar a tratar de que ellos vean que el trabajo rural no es ir a alambrar nada más, no es ir a cavar un pozo”.

MH: "en las jornadas que tenemos, porque siempre es una cuestión que nos preguntamos hacia dónde vamos, qué estamos haciendo, cómo lo estamos haciendo, para que lo estamos haciendo, y creo que el trabajo más rico que tenemos es en la construcción entre todos. Para aportar a lo que dijo Cecilia, la imagen impacta muchísimo, también piensen en la música como creo que lo dijeron ya ustedes, a mi si hay algo que a mí me hacen ruido son imágenes y efectos culturales y que me parecen muy significante es cuando los veo (los chicos) vestidos con gorra hacia el costado, bombacha de campo, una mezcla media urbana media campo y a su vez van escuchando rap, pero te hacen una payada".

Para concluir con la presentación de los resultados precedentes de los talleres con los docentes de las tres escuelas secundarias, compartimos emergentes relacionados con la perspectiva de género y su relación con el mundo rural y de las actividades laborales agropecuarias:

MR: "con respecto a la perspectiva de género, vuelvo a decir, son percepciones que uno va tomando a lo largo del trabajo y del transcurso en la vida y en andar en el campo, bueno, el ultimo va a ser el último reducto machista, tengo esa percepción, en el cambio de nuestra sociedad el campo va a ser el último que lo va a tomar porque es muy tradicional, sobre todo el campo nuestro, el campo abierto, con recursos escasos, de baja tecnificación, donde el monocultivo es la ganadería de cría, eso genera un distanciamiento de las nuevas perspectivas y no es algo que no nos preocupe, nos preocupa como institución y mucho porque tenemos prácticas profesionalizantes, pasantías de los alumnos y siempre es un problema encontrar el campo al que tienen que ir las chicas, primero porque tenemos que garantizar cierta seguridad, por lo tanto en ese campo tiene que haber alguna mujer instalada viviendo en el campo para que haga de alguna manera forma de compañía de esas chicas, y en segundo lugar, porque muchos productores dicen yo chicas no quiero, entonces más allá de la impronta que le queramos poner nosotros es una tarea difícil y un punto donde hay un cierto bloqueo".

MO: "Hay una clara división de género muy clara, abandonan chicos y chicas por igual, no es solamente varones lo que abandonan, aunque hay mayor tendencia de que los varones tengan una continuidad más errática, a veces continúan, pero de manera cortada, en las chicas también hay abandono y claramente impacta, no hay ni siquiera posibilidades de inserción laboral en el caso de las chicas y tampoco hay posibilidad de pensar en el campo, salvo escasas excepciones cuando ellas mencionan que van a ir a trabajar al campo como empleadas domésticas, ayudando a la madre a limpiar el casco de la estancia o la casa del patrón, etc., esa son las divisiones laborales en el caso de los chicos que abandonan, y en muchos casos, el factor de abandono de las mujeres es el embarazo adolescente, abandono o se corta la continuidad, entonces cuando hablamos del problema de cuarto año, básicamente pero no es solo en cuarto, incluso el tema del embarazo adolescente es antes, la principal causa que vemos es una causa bien diferenciada que mantiene los patrones de división de género más tradicionales, se sigue alimentando eso, cosa que me parece, no sé, desconozco porque no trabajo, pero en las escuelas agrotécnicas con la apertura que han tenido a admitir niños y niñas, jóvenes de distintos sexos, tienen otra mirada sobre esta cuestión, las destrezas o los aprendizajes que las mujeres tienen en esos ámbitos son totalmente diferentes a la expectativas y habilidades que desarrollan nuestros jóvenes.

MO: "¿Cuáles son las tareas? ¿Cuáles son las tareas de las mujeres y de los varones en el campo? Porque esa transmisión está muy fuerte, la tarea de cuidado y cuestiones domésticas internas a las mujeres, y también de manejo de animales pequeños, como gallinas, pequeños animales, que eso es muy interesante porque por ahí hay un montón de conocimientos transmitidos que las chicas no lo expresan, pero lo saben, o lo han visto, son cuestiones que tienen que ver con producción agropecuaria de acompañamiento de una dinámica familiar, no es subsistencia, pero es acompañamiento. Si porque si uno lo piensa sobre todo con todas las estrategias que INTA

está brindando a la comunidad en cuanto a la producción de pequeños animales, de Pro Huerta, etc. el público siempre es femenino, digo, mayormente el público es femenino, y esto tiene que ver porque hay toda una cadena de transmisión cultural”.

REFLEXIONES FINALES

Al analizar el lugar de residencia y vinculación con la actividad agropecuaria de las y los jóvenes, tanto en las escuelas de General Acha, Anguil y Santa Rosa, el mayor porcentaje de jóvenes reside en la ciudad o el pueblo, sin embargo, el grado de vinculación con las actividades agropecuarias de estos/as jóvenes varía en cada localidad.

En Anguil y Gral. Acha hay más vinculación a lo agropecuario por sus matrices productivas con predominancia económica de la actividad agropecuaria. En cambio, en Santa Rosa la vinculación de las familias de las/los jóvenes es menor, posiblemente en relación a la mayor diversidad de actividades económicas de peso en la ciudad capital. Las y los jóvenes de Anguil poseen una elevada vinculación con la actividad agropecuaria (52%). Este alto porcentaje parece estar relacionado con que colegio secundario de Anguil, recibe jóvenes que viven en el campo o zona rural, provenientes de la Escuela Rural N° 87 de Colonia Inés y Carlota, además de la población rural y urbana de Anguil. En Acha las ofertas educativas son más variadas y por tanto la elección en sí de la escuela, expresa un gusto y/o la idea o perspectiva a futuro por las actividades agropecuarias y esta elección se podría explicar de alguna manera con la vinculación familiar a la actividad agropecuaria.

En las tres localidades, los orígenes de las vinculaciones con la actividad agropecuaria provienen del hecho de tener padres trabajando en la actividad, residir en el campo o ser propietarios/inquilinos de campos, lo que muestra que las vinculaciones son de los que podríamos denominar “vinculaciones tradicionales”, en contraste a “vinculaciones novedosas” que serían aquellas como tecnologías de información, comunicación, marketing, entre otras.

Por otro lado, la residencia de las y los jóvenes tiene un peso relativo en la vinculación con las actividades agropecuarias, tal vez relacionado con las posibilidades que permiten la deslocalización de algunas actividades agropecuarias. Este proceso de deslocalización se aceleró con los avances de las nuevas tecnologías y con transformaciones en los sistemas productivos.

Lo que se pone fuertemente en cuestión en los equipos docentes es lo identitario de “lo rural” y de las/los sujetos en su carácter de “jóvenes rurales”, es decir si son o no son jóvenes rurales, debido a los cambios en sus lugares de residencia. Sin embargo, como afirma Kessler, son jóvenes rurales los residentes en el campo, como los que residen en núcleos urbanizados de zonas predominantemente agrícolas, aunque sin que se especifique concretamente el umbral poblacional de los mismos. Como particularidad de las localidades de Santa Rosa y Gral. Acha, aplica el desarrollo teórico de Caputo (como se citó en Kessler 2006) que incluye dentro de la “juventud rural” a los jóvenes de origen rural pero que habitan en periferias urbanas, refiriéndose a la ciudad. Si bien no se ha profundizado en esa investigación acerca de las características de los procesos de creciente urbanización y de las dinámicas de migración desde las zonas rurales a los centros más poblados, en busca de trabajo u opciones educativas de nivel terciario o universitario

Por tanto, lo que aparece claramente en tensión en el discurso de los docentes es el concepto de lo rural y su relación con lo agropecuario. Parece emerger en sus expresiones una definición de “lo rural” más clásica, en torno a las formas y estilos de vida en el campo, en los planos institucionales, productivos, culturales, etc., siempre centrado en la escala local, la comunidad y sus relaciones (Caputo, como se citó en Kessler 2006). Sin embargo, son los cambios en las dinámicas territoriales, los que cuestionan la definición de los límites rural-urbanos derivados de los fuertes cambios que ha sufrido la economía rural, hoy multisectorial y diversificada, produciéndose un continuo rural-urbano (Espíndola, como se citó en Kessler 2006). Estos cambios son los que interpelan su rol como docentes, la currícula y el perfil de los egresados.

Esta nueva ruralidad que es cambio constante, que plantea un territorio dinámico y complejo, influye en la definición de la juventud rural de las instituciones como los colegios secundarios por una serie de razones: en primer lugar, la influencia de la cultura global desdibuja los límites de las identidades locales y las diferencias

tajantes entre juventud rural y urbana. En segundo lugar, hay razones de tipo económico-ocupacional. Por un lado, por la interconexión entre las actividades rurales y los mercados distantes y por el otro, en tanto el desarrollo rural no puede hoy vincularse exclusivamente a las actividades agrícolas si se pretende que los hogares del campo alcancen niveles de vida aceptables, como lo muestran la creciente "multiactividad" de los mismos (Cruz, como se citó en Kessler 2006).

Por otra parte, se pone en discusión "Qué es necesario enseñar a las y los jóvenes": ¿enseñar desde una concepción de trabajo y actividades rurales tradicionales, o enseñar desde un discurso de lo avanzado, moderno y tecnológico de punta, que por falta de inversiones y otros factores queda a nivel discursivo y teórico?

En las tres localidades las/los jóvenes tienen perspectiva de continuar con estudios superiores, posiblemente, vislumbren en el estudio la forma de forjarse un futuro y conseguir mejores oportunidades de empleo. Sin embargo, las/los jóvenes de Santa Rosa piensan en su mayoría continuar con el estudio en combinación con un trabajo. Esta expectativa de poder combinar ambas situaciones una vez finalizada la escuela secundaria está relacionada con diversos factores: en la necesidad de generar algún ingreso que les permita subsistir por sí mismos y solventar sus estudios, ya que por su origen social las familias de estos jóvenes no tienen la posibilidad de sostenerlos más allá de la escuela secundaria. Sin embargo, un grupo de jóvenes ya se encuentran integrados/as a las actividades agropecuarias, en forma de continuidad o traspaso de generacional, acompañado también, por otro grupo de jóvenes que poseen expectativas personales de disponer de dinero propio generando ingresos en otras actividades no agropecuarias.

La movilidad social ascendente que caracterizó al sistema educativo argentino en el siglo XX por medio de la educación era un camino posible y realizable. Hoy son muy distintas las condiciones, sin embargo, la visión valorativa del estudio es predominante entre los/las jóvenes estudiantes y por consiguiente esta representación conforma efecto de realidad que será condicionada por la situación social (Corica 2009).

La mayoría de las/los jóvenes de Santa Rosa tienen aspiraciones de trabajar a futuro en la actividad agropecuaria, a pesar que en la actualidad la vinculación de sus familias con la actividad agropecuaria sea baja. En las otras dos localidades ocurre lo inverso, sus familias poseen vinculación con la actividad agropecuaria, pero aspiran a no trabajar en esa actividad. Un posible sustento a esta aspiración a futuro alejada de las actividades agropecuarias, se encuentra en que estas actividades son visualizadas como muy sacrificadas, con malas condiciones laborales, sueldos bajos y por la experiencia transmitida por sus propias familias que perciben que su actividad laboral no ha permitido una mejora en la calidad de vida. Cabría preguntarse si la opción por las actividades no agropecuarias guarda alguna relación con las cuestiones de género, es decir las posibilidades de inserción laboral de las mujeres jóvenes en el ámbito rural. Por otro lado, no se profundizó en las particularidades que poseen las jóvenes rurales que pertenecen a una agricultura familiar capitalizada, donde rondan procesos de sucesión de la explotación, entre otros.

Durante el proceso de investigación surgen como variables no previstas las cuestiones relacionadas a la perspectiva de género, en particular los aspectos de la inserción laboral en las actividades agropecuarias de las mujeres jóvenes, cuáles son los mandatos reservados para las mujeres jóvenes rurales y las estrategias que se suelen desarrollar ellas para lograr insertarse laboralmente en el ámbito rural. Estas cuestiones cobran mayor relevancia en el ámbito de las escuelas agrotécnicas a partir del aumento del ingreso de mujeres, a un ámbito netamente masculino.

El trabajo con jóvenes supone el desafío de, por un lado, comprender a las/los jóvenes como sujetos sociales situados, es decir, considerarlos en sus particularidades generacionales y territoriales. Por otro lado, desarrollar marcos teóricos anclados a la realidad territorial que permita diseñar acciones adecuadas a sus demandas y problemáticas.

Toda esta complejidad parcialmente descrita pretende hacer un aporte a visualizar la problemática con las que se enfrentan las escuelas secundarias de estas localidades, al ser instituciones que intentan abordar las problemáticas y necesidades de las y los jóvenes rurales. En este sentido comparten esta preocupación con otros actores del territorio como los Municipios locales, salud y el INTA, entre otros.

Por otra parte, las instancias de taller con docentes y con jóvenes, donde se analizaron y profundizaron los resultados de las encuestas, dejó en evidencia la necesidad de estos espacios de discusión, que a futuro podrían sumar a otros actores que se relacionan con las problemáticas y necesidades de las/los jóvenes.

Por último, queremos destacar el compromiso en su labor y el esfuerzo en mejorar sus propuestas de las/los docentes de los colegios secundarios que participaron de esta investigación. En ocasiones estas instituciones son atravesadas por algunas limitantes y han sido seriamente afectadas por la pandemia transcurrida.

Bibliografía

Bocchicchio, A. M., Plencovich, M. C., & Costantini, A. (2006). Escuelas Agrotécnicas y Desarrollo Local: límites y desafíos de una relación compleja. In VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural.

Corica, A. (2009). Los elementos que configuran las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria. In V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Díaz Méndez, Cecilia (2005) Aproximaciones al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad rural en Papers. Revista de Sociología Nro 75, pag. 63-84. <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n75/02102862n75p63.pdf>

Durston, J. (1998) Juventud Rural y Desarrollo en América Latina: marco conceptual y contextual; Serie Políticas Sociales N° 28; CEPAL; Santiago de Chile.

Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social, 113-145.

Guba, EG y Lincoln, YS (1994). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa, 2 (163-194), 105.

Kessler, G. (2006). La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación. Revista colombiana de educación, (51), 16-39.

Kessler, G. (2005). Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina. Educación, desarrollo rural y juventud, UNESCO-IIPE, 32.

Margiotta, E., Monzani, M. I., & Sessa, G. (2006). La enseñanza agropecuaria de nivel medio. Llach, JJ, Del Bello, JC, Carratú, M. y Margiotta, E., "El campo, las agroindustrias y su gente en la sociedad del conocimiento. La educación rural, agropecuaria y agroindustrial de nivel primario, medio y superior. diagnóstico y propuestas.", Foro de la Cadena Agroindustrial Argentina, Buenos Aires. (En: <http://fediap.com.ar>)

Reig, E. (2002). Cristóbal Gómez Benito y Juan Jesús González, Agricultura y Sociedad en el cambio de siglo. McGraw Hill, UNED, Madrid, 2002. Revista Internacional de Sociología, 60(31), 187-197.

Sili, M., Fachelli, S., & Meiller, A. (2016). Juventud rural: factores que influyen en el desarrollo de la actividad agropecuaria. Reflexiones sobre el caso argentino. Revista de Economía e Sociología Rural, 54, 635-652.

Sili, M. E. (2019). La migración de la ciudad a las zonas rurales en Argentina: Una caracterización basada en estudios de caso. Población y sociedad, 26(1), 90-119.